

La construcción del sector artesanal, para un desarrollo comunitario

Ariadna Medina del Valle¹

Enrique Armas Arévalos

Resumen

Es objeto de esta investigación el estudiar y entender la importancia de las artesanías desde el punto de vista económico, social y cultural. Pero aún más; será como el desarrollo puede llevarlas a la modernidad y competitividad o bien; como la economía artesanal e indígena a través de los años puede enseñar por qué preservarlas y esto puede llevar más allá que solo datos duros y donde todos los actores trabajan para ello: los artesanos, la comunidad, los emigrantes, las nuevas generaciones y los académicos e investigadores con enfoque en el desarrollo endógeno, significa que las propias sociedades asuman competencias que los capaciten para intervenir en sus propios procesos de cambio social, tanto en el crecimiento como en el desarrollo económico.

Antiguamente, la confección de objetos artesanales perseguía únicamente la satisfacción de las necesidades del individuo y de la colectividad. Los artesanos fabricaban objetos utilitarios destinados a un empleo cotidiano y objetos decorativos o rituales para las ceremonias. La producción artesanal se inscribía naturalmente en los ritmos de los días y las estaciones. Por ello, la actividad artesanal estaba muy arraigada en la tradición.

En todos los países hay casas de la artesanía, exposiciones de artesanía, mercados de artesanía. Es habitual utilizar esta palabra, pero suele ser difícil definir las fronteras entre artesanía, arte popular, oficios artísticos y trabajos manuales. Sin ser conscientes de ello, empleamos diariamente objetos artesanales: cestas para las compras, mantelitos, utensilios de cocina, prendas de vestir tejidas o bordadas, fabricados en nuestro país o importados de tierras lejanas².

Ante un entorno cambiante como el nuestro y la globalización como parte de la vida cotidiana que influyen en la economía nacional, sumamos las nuevas economías asiáticas, la complejidad de las patentes, la importación de artículos sustitutos, las exportaciones, los programas de fomento de artesanías con resultados a medias, la pobreza extrema, falta de homogeneidad y convergencia del Estado con los artesanos. La artesanía tradicional ha sido sistemáticamente excluida de los censos económicos dado que no está considerada como un sector productivo que contribuya al producto interno bruto como tal, sino es parte del PIB Cultural. Sin embargo, se tiene la idea de que solo es un complemento en la economía de las familias y no un modo de vida.

Por lo tanto, se plantean las siguientes preguntas: ¿De qué manera el sector artesanal está impactando en el Desarrollo Regional, local y comunitario?; ¿Qué necesita el sector artesanal para construir las bases del Desarrollo de su comunidad?

Palabras clave: Artesano, Desarrollo Comunitario, Contexto del sector artesanal

¹ Maestra en Calidad Total y Competitividad, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo UMSNH. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales ININEE. arimdelvalle@gmail.com

² Jocelyne Etienne-Nugue. Háblame de las artesanías. Publicado en 2009 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7 place de Fontenoy, 75352 París 07 SP

La actividad artesanal es tan antigua como la humanidad, puesto que se encuentran rastros de ella en los vestigios prehistóricos (huesos tallados, esferas, alfarería, tejidos, joyas) que se pueden ver en los museos arqueológicos de todas las latitudes. Inicialmente se trataba de que el hombre fabricara por sí mismo todo lo que le era indispensable diariamente para vivir: el techo que le protegía, los útiles que le permitían cosechar y cultivar, la vestimenta necesaria para cubrirse y los utensilios para cocinar. Cabe imaginar a los primeros hombres enfrentados a esas necesidades y a la naturaleza que los rodeaba; y es esa naturaleza la que tuvieron que domesticar y utilizar. En primer lugar, inventaron herramientas que adaptaron a los materiales más accesibles. De ahí nacieron la mayoría de las habilidades artesanales, que poco se diferenciaron de un continente a otro, se modificaron escasamente con el correr de los siglos y se transmitieron por lo general de una generación a la siguiente por mero aprendizaje familiar. La especialización y la habilidad adquiridas gracias a la repetición de los mismos gestos en el tiempo constituyeron de ese modo lo que se llama la “técnica” (UNESCO, 2018).

Es una forma de actividad práctico-espiritual es decir una forma de trabajo que tiene la peculiaridad de conservar la unidad primigenia entre lo bello y lo útil característico de muchas producciones anteriores a la Revolución Industrial (RI) y que se realizaban a partir de un encargo, atendiendo a la satisfacción de su doble función estética y utilitaria. La creación puede ser individual o colectiva, pero en sentido general es un tipo de actividad que promueve formas de organización social basadas en la asociación y el cooperativismo contribuyendo a la consolidación del sentido de pertenencia y la cohesión social de la familia y la comunidad. Unas veces su alcance es limitado y se produce para satisfacer sólo necesidades en el marco del autoconsumo individual o colectivo, otras veces se crean para ser comercializadas y generar beneficios económicos al productor o los productores, e incluso para el mercado turístico y de exportación (Benítez, UNESCO, 2018).

Si bien perdura en parte del sector artesano la ilusión o la esperanza de alcanzar dentro del oficio, una actividad laboral asalariada digna y acceder a una seguridad social garantizada por los sistemas gubernamentales, con un Estado benefactor capaz de subsanar y corregir todas las falencias estructurales actuales, se sabe que esto se ha transformado en una utopía³. Las garantías de estabilidad laboral y la persistencia en el tiempo para determinados oficios, muchos de los cuales inexorablemente tienden a desaparecer, son cada día más difíciles. Las dificultades para la adquisición de activos productivos refuerzan la reproducción intergeneracional de esquemas de desigualdad y de pobreza. Los circuitos crediticios son poco accesibles y de riesgo en la actual situación. El crédito es costoso y genera temor en quienes lo requieren. Estos son signos negativos para los diferentes actores de la producción artesanal (UNESCO, Lombera, 2018).

El Fondo Nacional de Apoyo a Empresas de Solidaridad (FONAES, 2016), comparte la historia de este giro, y menciona que la comercialización de artesanías en México se realiza desde hace muchos años atrás. Un antecedente importante es el de la primera exposición de artes

³ f. Plan, proyecto, doctrina o sistema deseables que parecen de muy difícil realización. En cuanto a la etimología de la palabra, proviene del griego moderno, con dos significados, *Ou-topos*, que significa no-lugar, o lugar que no existe, y el otro, *eu-topos*, que significa bueno-lugar, o lugar bueno. El término se ha afianzado como sinónimo de ilusión inalcanzable, Tomás Moro en su obra no indica eso explícitamente y hasta es probable que tampoco fuera esa su intención. Anteriormente, se asociaba el término Utopía a la política y la sociedad. Es así como se han escrito muchos libros y se han creado teorías políticas basadas en sociedades utópicas, las cuales han logrado ganar adeptos y fanáticos que han querido imponer estas teorías por la fuerza. Todo intento de crear una sociedad utópica se inicia con el sueño de crear un lugar más justo, igualitario y feliz, que comienza siendo imaginario, pero los adeptos piensan que es posible de construir, generalmente apartando o sacrificando a los que no estén de acuerdo.

populares en 1920. A partir de allí fue objeto de atención por parte de diversas instituciones como el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas en 1936 (ahora Instituto Nacional Indigenista). Para 1951 se forma mediante un convenio del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el Instituto Nacional Indigenista (INI) el Patronato de las Artes e Industrias populares. En 1955 el Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A. hizo los primeros estudios socioeconómicos en este campo con la mira de iniciar y asentar sobre bases firmes la asistencia económica a las artes populares y artesanías artísticas y fomentar las exportaciones de estos productos (FONAES, 2016).

En 1961 se creó el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), cuya misión es la de dar a los artesanos asistencia crediticia, técnico-artística y de comercialización. En 1970 se crea en la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Dirección General de Arte Popular complementándose así las labores de apoyo a la producción y comercialización de las artesanías mexicanas. Además de la Secretaría de Economía (SE) apoya giros a través del Programa Nacional de Artesanías. La tendencia de este tipo de negocios es creciente y las artesanías son cada vez más numerosas y más diversas. Considerando la información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se observa un proceso de concentración en el giro a favor de los micros y pequeñas empresas a cambio de la reducción en la participación en el mercado de las medianas y grandes empresas. Lo anterior ratifica la presencia de espacios en crecimiento para los micros y pequeñas empresas.

Datos de Pro México muestran que los principales destinos de exportación de las artesanías mexicanas son Australia, Alemania, Canadá, Colombia, España, Estados Unidos (EEUU) e Italia. Por rubro las mercancías hechas a base de plata, ónix, barro, madera, cerámicas y los cuadros prehispánicos, así como las telas hechas a mano, son las que tienen mayor participación en el comercio internacional.

El origen de las artesanías mexicanas proviene de las zonas rurales, gracias a que los artesanos se han valido de los recursos naturales de su región, como el barro, madera, textiles, talavera, cobre, entre otros para crear sus diseños. De acuerdo con Pro México el comercio de las artesanías mexicanas es privilegiado, debido a que cuenta con texturas y patrones tradicionales que han sido bien recibidos en zonas turísticas nacionales e internacionales (FORBES, 2018).

Sin embargo, estas zonas rurales cuentan con obstáculos y carencias partiendo de la propiedad de tierra con que se cuente para asegurar un ingreso para auto consumo y posteriormente para producir y está también la carencia de infraestructura de servicios. Se conoce que ambas producen en una actividad que complementa sus ingresos con la agricultura, pero cada día resulta más insuficiente el acceder a un pedazo de tierra, para un grupo creciente de familias y comunidades artesanas (Turok, 1988).

De acuerdo con lo establecido por la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), la medición de la pobreza incluye debe considerar los siguientes indicadores:

- a) el ingreso de los hogares;
- b) las carencias sociales en materia de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación, y
- c) el grado de cohesión social.

Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y si su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias y en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias sociales, de seis posibles y, además, su ingreso total es menor que la línea de bienestar mínimo. La población en esta situación dispone de un ingreso tan bajo que aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría acceder a aquellos que componen la canasta alimentaria (CONEVAL, 2018). Ver Tabla 1.

Tabla 1. Pobreza y pobreza extrema

POBREZA (porcentaje / millones)			
2016	2014	2012	2010
43.60%	46.20%	45.50%	46.10%
53.4	55.3	53.3	52.8
POBREZA EXTREMA (porcentaje / millones)			
2016	2014	2012	2010
7.60%	9.50%	9.80%	11.30%
9.4	11.4	11.5	13

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONEVAL, (2018).

Con todo y estas carencias es posible incrementar el crecimiento económico si se buscan enfoques de trabajo encaminados a la productividad. En cuanto a la competitividad por entidad federativa, de acuerdo con el Índice de Competitividad Estatal 2016 (ICE), en 2014, la Ciudad de México se ubicó como la entidad más competitiva con una puntuación de 62.4 en una escala de 0 a 100.

En segundo lugar, se ubica Aguascalientes con una puntuación de 61.3 y en tercer lugar se encuentra Nuevo León con una puntuación de 60.1. En contraste, las entidades menos competitivas fueron Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Michoacán con una puntuación de 25.4, 37.1, 37.8 y 39.6 respectivamente.

Tomando como punto de partida reportes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en sus Programas del FONART, que es un fideicomiso público para promover la actividad artesanal del país y contribuir así a la generación de un mayor ingreso familiar para los artesanos que enfrentan la incapacidad de generar ingresos sostenibles. Se define su población objetivo como los artesanos con un ingreso inferior a la línea de bienestar. Como parte del Programa se realizan acciones para mejorar las capacidades productivas y comerciales de dichos artesanos, promoviendo condiciones adecuadas para la actividad artesanal.

Los apoyos que brinda se dividen en 6 vertientes: Capacitación Integral y Asistencia Técnica; Apoyos a la Producción; Adquisición de Artesanías; Apoyos a la Comercialización; Concursos de Arte Popular; y Salud Ocupacional, con el propósito de brindar atención de forma integral y complementaria. En complemento a dichas acciones se realizan compras a consignación; comercialización y apertura de mercados; ferias y exposiciones; y organización de reuniones, foros, congresos y coloquios nacionales e internacionales de especialistas del sector. Sin embargo, no cuenta con resultados favorables. (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Ficha de evaluación FONART.

Ficha de Evaluación 2016-2017	
Programas del Fondo Nacional de Fomento a las Artesanías (FONART)	Secretaría de Desarrollo Social
Fortalezas y/o Oportunidades	Debilidades y/o Amenazas
<p>1. Fortaleza: Es el único programa de la SEDESOL en el que se requiere que la persona sea artesana para recibir apoyos, por lo que están dirigidos a atender necesidades específicas de esta población. Es decir, su proceso de selección de personas beneficiarias permite focalizar sus apoyos de manera adecuada.</p> <p>2. Fortaleza: El FONART ha realizado un gran esfuerzo por reflejar la percepción de sus beneficiarios con miras a la mejora continua de su proceso de recolección de información.</p> <p>3. Oportunidad: El programa puede identificar aquellas personas artesanas que al recibir los apoyos del programa lograron superar la línea de bienestar mínimo.</p> <p>4. Oportunidad: Existen otros programas federales con los que FONART podría explorar algún tipo de complementariedad para generar sinergias en forma de cofinanciamiento para los artesanos.</p> <p>5. Oportunidad: Diversas dependencias, tales como el CONACULTA y el INEGI, tienen interés en captar la producción artesanal realizada por cuenta propia y por tipo de artículo producido, el tiempo destinado a ello y el ingreso.</p>	<p>1. Debilidades: Sigue existiendo una gran diferencia entre la cantidad de artesanos que atiende el FONART y la cantidad de artesanos que se plantea alcanzar. En 2016, se tienen 48,748 personas artesanas atendidas vs. 594,730 personas artesanas identificadas con información del MCS-ENIGH cuyo ingreso se encuentra por debajo de la línea de bienestar.</p> <p>2. Amenaza: Falta información actualizada sobre el indicador de Fin.</p> <p>3. Amenaza: El producto artesanal como manifestación de cultura autóctona y como elemento de identidad nacional, no se encuentra protegido con un marco legal.</p> <p>4. Amenaza: La insuficiente demanda de bienes artesanales repercute sobre los ingresos de las personas artesanas.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONEVAL, (2018).

La cobertura por parte de FONART de la población objetivo son los artesanos con ingresos inferiores a la línea de bienestar mínimo:

- Entidades atendidas: 31.
- Municipios atendidos: 759.
- Localidades: 2,967.
- Hombres atendidos: 14,720.
- Mujeres atendidas: 34,007.
- Población potencial: 594,730.
- Población Objetivo: 594,730.
- Población atendida: 48,748.
- Población atendida / Población Objetivo: 8.20%

Existe una gran diferencia de acuerdo a los análisis de cobertura realizados por CONEVAL con un 8.20% de cobertura por parte de FONART hacia los artesanos del país.

En el 2016 y por segundo año consecutivo, el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en México se mantuvo a la baja, para quedar en una cifra de 8.543 dólares por persona, 10.0% por abajo del monto alcanzado en el 2015.

De acuerdo a datos de FONART, son 12 millones de mexicanos lo que elaboran artesanías, lo que representa el 10% de la población económicamente activa de nuestro país. Otro de los resultados reveladores que arrojó el INEGI es que la aportación de las artesanías en el sector cultural es del 17.8% estando por arriba de lo generado por la industria editorial, las artes escénicas y espectáculos. En el turismo la contribución de los artesanos es de más de 62 millones de pesos, es decir 4% del PIB del sector turismo⁴.

La referencia al término cultura implica el reconocimiento de su complejidad, ya sea en su amplia dimensión antropológica o en su importancia económica como sector, por lo que para cualquier país juega un papel fundamental en su desarrollo social y económico. Es en este sentido y en términos de la perspectiva de las cuentas satélite y la contabilidad nacional, que se presenta el análisis del sector económico de la cultura de México, el cual está integrado por el conjunto de unidades económicas públicas y privadas (incluidos los hogares y las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares) que desarrollan actividades relacionadas con la cultura.

La Cuenta Satélite de la Cultura de México (CSCM), constituye la herramienta a través de la cual se presentan los agregados macroeconómicos y principales indicadores del sector, los cuales cuantifican los flujos generados por las actividades económicas asociadas con las prácticas culturales, siendo el PIB de la cultura el principal indicador.

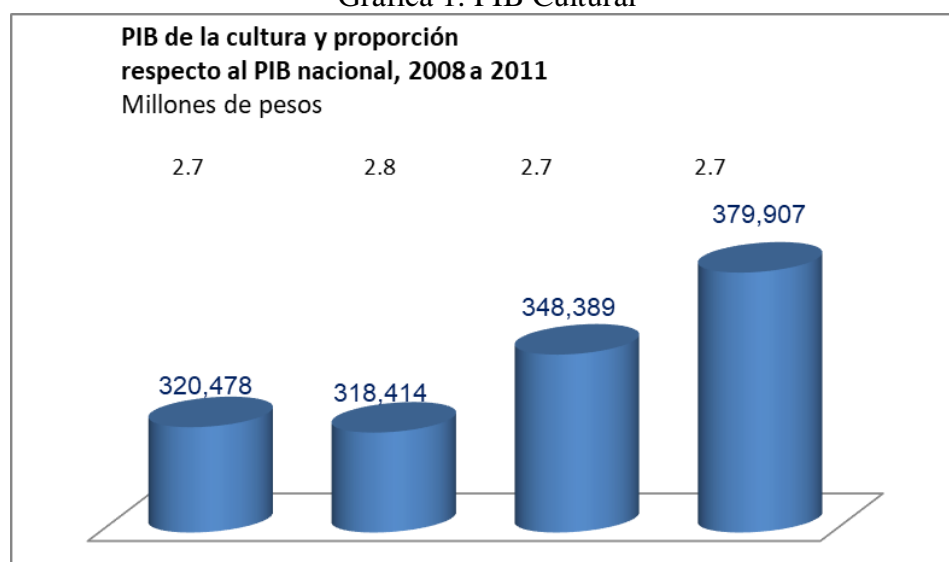
Los cuadros estadísticos que incluye se integran por cuentas de producción, de generación del ingreso primario, cuadro de oferta y utilización, gasto por usuarios y beneficiarios y por financiamiento, y puestos de trabajo ocupados remunerados, los cuales se presentan clasificados por actividades para el periodo 2008-2011, en valores corrientes.

El PIB de la cultura como resultado de la revisión de las recomendaciones internacionales en materia de estadísticas, así como de las experiencias internacionales de cuentas satélites de cultura, además de otros estudios del sector, se conformó y delimitó el campo de estudio de las actividades relacionadas con el sector económico de la cultura de México. En este sentido, y aprovechando las bases estadísticas y el Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM), así como el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), se obtienen indicadores tales como la proporción del PIB del sector con respecto al PIB de la economía del país.

A continuación, se muestra la evolución de este indicador para los años 2008 a 2011. Tomando como punto de partida el año base (2008), se observa que la proporción del PIB de la cultura respecto del total nacional fue del 2.7%, y se mantuvo sin grandes cambios durante el periodo de estudio hasta el año 2011. Cabe destacar que aun cuando la participación es similar para cada año de la serie, el monto en millones de pesos es creciente, ya que pasa de 320 mil 478 millones de pesos en el año 2008 a 379 mil 907 millones de pesos en el año 2011, solo con una disminución en el año 2009. Ver gráfica 1.

⁴ OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/01/01/2017>.

Gráfica 1. PIB Cultural

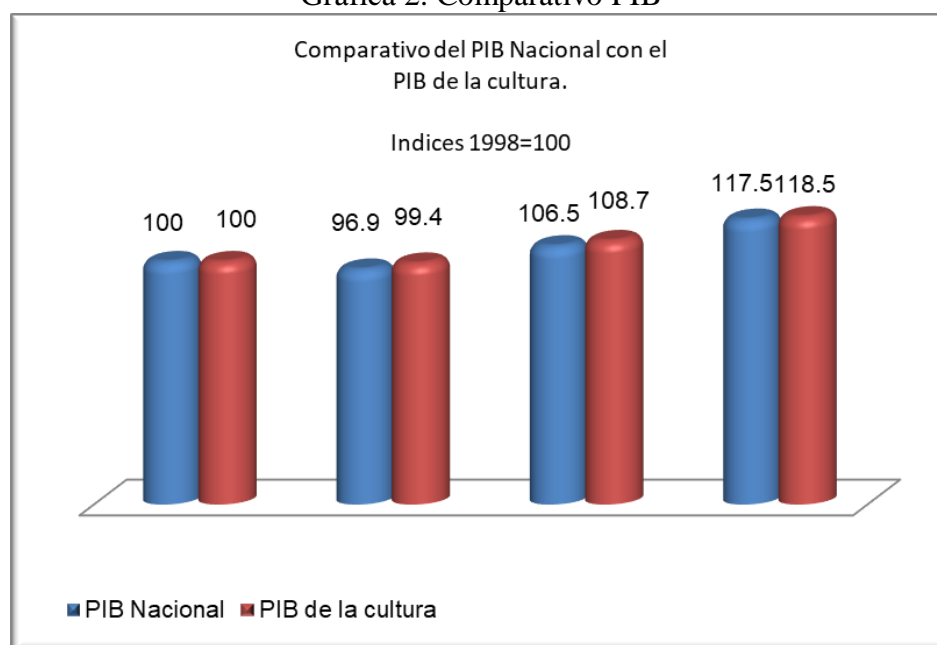


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, (2018).

Lo anterior se explica en razón de que tanto el PIB Nacional como el de la cultura presentan una caída en ese año respecto al 2008, sin embargo, la contracción del sector resultó menor que la presentada por la economía en su conjunto, por lo que su participación como proporción del total de la economía pasó del 2.7% al 2.8 por ciento.

Tal efecto comparativo de la caída del PIB Nacional y el PIB del sector de la cultura, se representa en el siguiente gráfico, expresado en índices. Ver gráfica 2.

Gráfica 2. Comparativo PIB

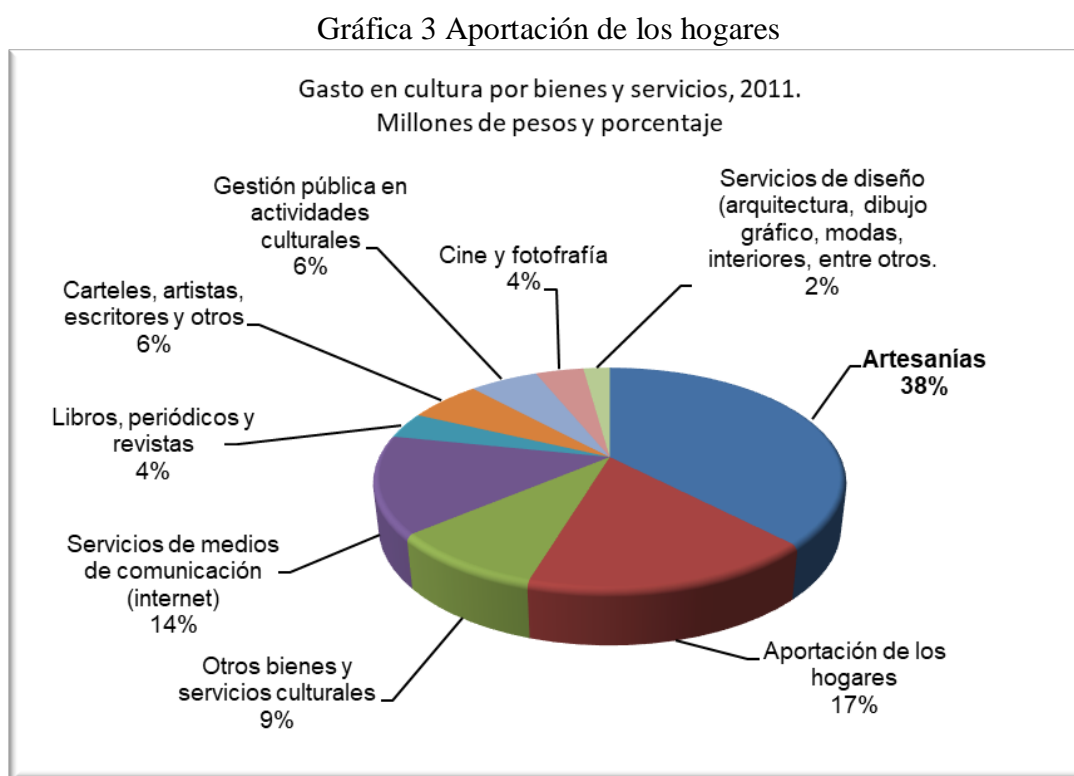


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, (2018).

Asimismo, este monto del PIB de la cultura se puede presentar mediante comparativos de magnitud, con el objeto de dimensionar la importancia que tiene la actividad cultural en el país.

En otro ejercicio comparativo de la participación del PIB de la cultura respecto a cada uno de los diversos sectores de actividad económica nacional, se puede observar que la mayor aportación a la cultura se registró en el sector 71 de servicios de esparcimiento culturales, deportivos y otros servicios recreativos, con el 44.0%; le siguen el sector 51 de Información en medios masivos con 16.7%, y el sector 54 de servicios profesionales, científicos y técnicos con 10.4 por ciento. En las actividades económicas restantes la participación resulta menor al cinco por ciento.

Al revisar el gasto en bienes y servicios culturales (por los hogares, el gobierno y las instituciones sin fines de lucro) para el año 2011, se observa que las artesanías presentan la mayor participación con el 37.7%; le sigue la aportación de los hogares, en 17.0%, y los servicios de medios de comunicación, el 14.3%; mientras que el resto participa cada una con menos del 10.0 por ciento. Ver gráfica 3.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, (2018).

Los Puestos de Trabajo Ocupados Remunerados del sector cultural se ubicaron en 778,958 unidades en el año 2011, mientras que el total de los puestos de trabajo ocupados en el país ascendió a 41, 083,618 unidades; lo que representa una participación del sector cultural del 1.9 por ciento.

A continuación, se describen los resultados obtenidos sobre los puestos de trabajo en actividades económicas relacionadas con la cultura. Desde la perspectiva de la clasificación económica se muestra que el rubro de artesanías y juguetes tradicionales representa la actividad más relevante con el 43.0%; le sigue el comercio de productos culturales, 18.6%; diseño y servicios creativos, 8.6%; libros, impresiones y prensa, 6.6%; medios audiovisuales, 6.4%; artes escénicas y espectáculos, 6.0%; gestión pública en actividades culturales, 5.7%; artes plásticas y fotografía, 2.6%; patrimonio, 1.5%; y música y conciertos con el 1.0 por ciento. Ver gráfica 4.

Gráfica 4. Puestos de trabajo en actividades económicas



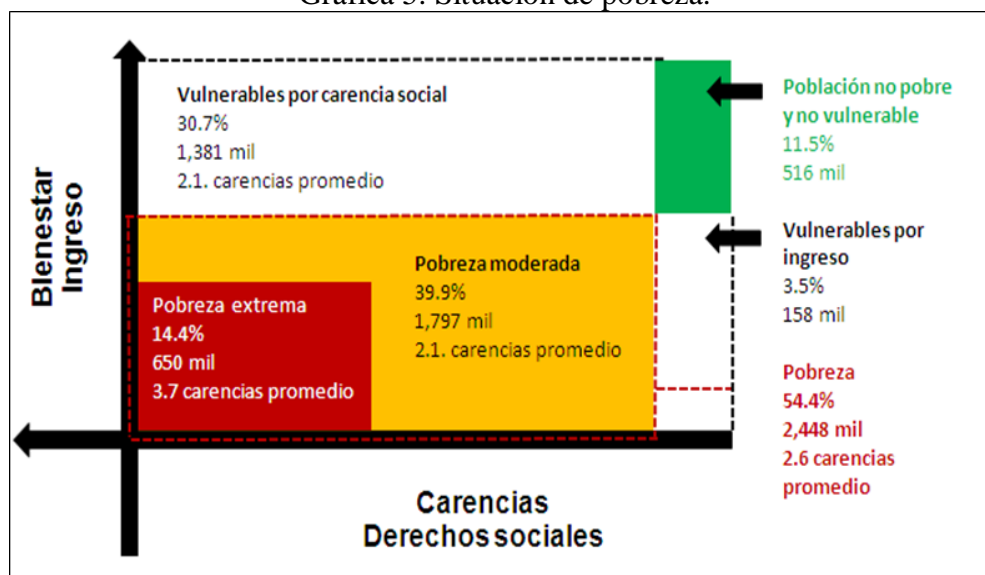
Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, (2018).

En 2012, del total de la población que habitaba en la entidad, 54.4 por ciento se encontraba en situación de pobreza, lo que equivale aproximadamente a 2.4 millones de personas de un total de aproximadamente 4.5 millones, con un promedio de carencias por persona de 2.6.

Asimismo, 14.4 por ciento de la población del estado se encontraba en situación pobreza extrema (650,000 personas aproximadamente), con un promedio de 3.7 carencias por persona. De lo anterior se deriva que el porcentaje de población en situación de pobreza moderada fue de 39.9 (1.8 millones de personas aproximadamente), con un promedio de 2.2 carencias por persona. Ver gráfica 5.

Se tiene por ende rezago educativo, carencia por acceso a los servicios de salud, carencia por acceso a la seguridad social, carencia por calidad y espacios de la vivienda, carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, carencia por acceso a la alimentación.

Gráfica 5. Situación de pobreza.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH, (2012).

Dentro de las propuestas de mejora por parte del CONEVAL, están: impulsar la creación de un sistema de monitoreo y evaluación, se requiere generar criterios y lineamientos que respalden su realización homogénea y sistemática, así como definir a los actores encargados de su ejecución las responsabilidades y los mecanismos de coordinación entre ellos. Asimismo, es importante que el Estado considere impulsar la creación de un padrón único de beneficiarios de los programas sociales para que pueda distinguirse la complementariedad o duplicidad de los apoyos brindados, así como contar con información acerca de todos los que recibe cada beneficiario. Para esto, resulta necesario precisar los criterios y lineamientos en un documento oficial, de manera que la información que brinden las dependencias para la integración del padrón sea homogénea.

Ante un entorno cambiante como el nuestro y la globalización ya como parte de la vida cotidiana que influyen en la economía nacional, sumamos las nuevas economías asiáticas, la complejidad de las patentes, la importación de artículos sustitutos, la exportación, los programas de fomento de artesanías con resultados a medias, la pobreza extrema, falta de homogeneidad y convergencia del Estado con los artesanos.

La artesanía tradicional ha sido sistemáticamente excluida de los censos económicos dado que no está considerada como un sector productivo que contribuya al PIB como tal, sino es parte del PIB Cultural⁵.

Sin embargo, se tiene la idea de que solo es un complemento en la economía de las familias y no un modo de vida.

⁵ El INEGI con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), siendo el PIB de la cultura, el personal ocupado y el Valor Bruto de la Producción de los principales indicadores presentan por primera vez la “Cuenta Satélite de la Cultura de México, 2008-2011” como parte del Sistema de Cuentas Nacionales de México. Con la difusión de estos resultados es posible identificar el aporte económico del sector de la cultura en la economía, mediante la medición de los flujos generados por las actividades económicas asociadas con las prácticas culturales.

Conclusiones previas.

Partiendo del término artesanía, es un producto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica y utilizando materia prima generalmente nativa. El dominio de las técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permite a la o el artesano, crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndoles valores simbólicos e ideológicos de la cultura local (FONART, 2018).

El artesano es la persona cuya habilidad natural o dominio técnico de un oficio, con capacidades innatas o aprendidas, con conocimientos prácticos o teóricos, elabora bienes u objetos de artesanía y donde el trabajo artesanal es realizado manualmente en forma individual, familiar o comunitaria, que tiene por objeto transformar productos o sustancias orgánicas e inorgánicas en artículos nuevos, donde la creatividad personal y la mano de obra constituyen factores predominantes que les imprimen características culturales, folklóricas o utilitarias, originarias de una región determinada, mediante la aplicación de técnicas, herramientas o procedimientos transmitidos generacionalmente (FONART, 2018).

El Sector Artesanal, pareciera un tema conocido y hasta dominado por el simple hecho de ser mexicano. Sin embargo, la realidad es otra cuando se habla de su impacto en el Desarrollo Comunitario, entendiendo a este como la organización independiente y democrática de los explotados y los oprimidos de las comunidades rurales y urbanas no para adaptar, incorporar o modernizarlas, según el modelo capitalista, sino para oponerle y sacarlo de ese proceso, a través de la crítica y la acción cooperativa solidaria a favor del cambio social. Implica la organización de los explotados de las comunidades más expoliados en forma cooperativa, democrática y con autogobierno, manejando sus recursos y lo que el Estado le proporcione, para luchar contra las relaciones de justicia que sufren (GomezJara, 2013).

Conocer todas las variables económicas, sociales, ambientales, religiosas, culturales e ideológicas, de manera neutral sin querer llevar la investigación a obtener resultados fieles al artesano para entender su modo de vida ya que el ser humano piensa según vive de acuerdo a su entorno.

- *Dentro de los factores para el Desarrollo Económico, se encuentra la rama de las artesanías.* El tema de la artesanía tradicional tiene relación con diversos aspectos de la vida cultural, social y económica del Estado como patrimonio cultural.
- *El impacto en el Desarrollo Local y comunitario, viene del rol del artesano en su comunidad; al conservar y transmitir tradiciones, generar autoempleo y aportar con su trabajo en la economía local.* El artesano tradicional adquiere prácticas y expresiones heredadas de los antepasados y transmitidas a los descendientes, dando a la artesanía un valor de uso y con el excedente poder generar un valor de cambio. (Smith A. 1776). Se requiere conocer y valorizar este valor de cambio, el cual será motivo de este estudio.
- *Las comunidades inciden para la preservación y reproducción de la artesanía, al proteger los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas como parte de su patrimonio cultural.* Como parte del Desarrollo Comunitario, se encuentra el Patrimonio Cultural Inmaterial que es la inclusión de las técnicas artesanales tradicionales, las cuales constituyen un importante reconocimiento al rol desempeñado por la creación artesanal en la producción y reproducción de los medios de vida de los pueblos a través de toda la historia y de su función.

(UNESCO) Esta investigación contribuirá en la medición y análisis cualitativo y cuantitativo de la participación cultural.

- *Para el Desarrollo Comunitario, el turismo es considerado un detonante para la derrama económica de las comunidades artesanas.* La adquisición de artesanía es un factor a considerar para un turismo que gusta de apreciar las expresiones populares del arte en diversos materiales, (Rivera Cruz, Alberti Manzanares, Vázquez García y Mendoza Ontiveros, 2008). En el turismo la contribución de los artesanos es de más de 62 millones de pesos, es decir 4% del PIB del sector turismo. (INEGI 2017). Se pretende conocer la segmentación del mercado que contribuye a la pertenencia de la tradición artesanal.

- *El entorno afecta directa e indirectamente a la rama de la artesanía, llámese globalización, intereses políticos, el mercado y sociales. Es por esto que la artesanía rural es la más afectada, al no contar con los elementos necesarios para subsistir en este cambio constante.* En algunos casos lo artesano es tan sólo un cebo comercial, sin duda propiciado por la moda; en otros se asocia con *hobbies* y *puro esnobismo* y, en no pocas ocasiones, representa la reacción a la propia sensación de insuficiencia e insatisfacción que la evolución industrial y las nuevas tecnologías producen en la sociedad. (Luke 2012) Se llevará a cabo un análisis de las variables que inciden directa e indirectamente en la artesanía rural al no permitirle obtener los mismos beneficios que el resto de los artesanos con ventajas geográficas de organización.

Para poder construir las bases del Desarrollo Comunitario del sector artesanal, éstos siguen unidos por herencia, empirismo y clientelismo al Estado. Este a la vez está mutando con las nuevas iniciativas que le piden que, para poder legislar, fijar objetivos globales y objetivos cuantitativos debe reaccionar al contexto y supuestos del sector artesanal para justificar su visión y misión como lo es la presente pandemia y los cambios de hábitos a nivel mundial y donde la importancia del Desarrollo de las Comunidades es primordial. Pudiendo llevar a cabo acciones orientadas a generar procesos e iniciativas de la sociedad misma como las ONG, las redes sociales y el interés en la actividad artesanal de múltiples actores de manera imparcial en que el artesano pueda fortalecer su aprendizaje de negociación, valorización, innovación y mercados cambiantes, porque los propios los domina. La historia nos marca los aciertos y errores sobre este tema, pero el presente pone retos y contextos que se pueden trabajar desde ahora en esa sinergia y mancuerna de valor, ya que hay mucho que aprender aún de las comunidades.

Bibliografía

Libros

- Alcalá, Jerónimo (1977) *Relación de las Ceremonias y Ritos y población y gobierno de los indios de Michoacán*. México. Editorial Balsa.
- Benítez S., Borbolla S, Lombero, H. (2018) UNESCO. *Dinámica de la artesanía latinoamericana como factor de desarrollo económico, social y cultural*. UNESCO. Número 6
- Bravo F. (1976) *El artesano en México*. Editorial Porrúa.
- Cabada, C., Zavaleta, R., Corona, V. (2010) *Historia tejida en los textiles de la Sierra Zongolica: iconografía y técnicas en la indumentaria*. México. Cultura FONCA.
- Canclini, Néstor. (1989) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Editorial Grijalbo.

- Casa de las artesanías (1986) *El quehacer de un pueblo*. Morelia, Michoacán. Editorial Gobierno del Estado de Michoacán.
- Coraggio, Luis. (2013) *La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica*. Presentado en el Seminario Internacional “Rol de la Economía Popular y Solidaria y su Aporte en el Sistema Económico Social y Solidario”. Quito, Ecuador.
- Druker, Peter. (1988) *La innovación y el empresariado innovador. La práctica y los principios*. México. Editorial Hermes.
- Duarte, Romulo. (2010) *Formas de organización artesanal en México y Michoacán*. INCEPTUM Revista de Investigación en Ciencias de la Administración. V. No.9. 311-319.
- Etienne-Nugue. J. (2009) *Háblame de la artesanía*. Ediciones UNESCO.
- Forstner, K. (2013) *La artesanía como estrategia de desarrollo rural: El caso de los grupos de artesanas en la región de Puno (Perú)*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10 (72), 141-158.
- HIRSCHMAN, Albert O. (1979) *Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo; El trimestre económico* Vol. 47, N° 188.
- Marx, Karl (1975) *El capital*. México. Editorial XXI.
- Novelo, Victoria. (1976) *Artesanías y capitalismo en México*. SEP- INAH
- Novelo, Victoria. ((2007. *Artesanos, artesanías y Arte Popular de México. Una historia Ilustrada*. México. Culturas Populares. CONACULTA.
- Sunkel y Paz. (1981) *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Editorial Siglo 21. México.
- Traven, Bruno. (1946) *Una canasta de cuentos mexicanos*. México. Editorial Alas.
- Turok, Marta. (1976) *Diseño y símbolo en el huipil ceremonial de Magdalena, Chiapas*. En Boletín del Departamento de investigaciones de las tradiciones populares. México.
- Turok, Marta. (1978) *La producción textil en Chamula Chiapas. El caso de los textiles de lana*. Indigenismo: evolución de una práctica. México.
- Turok, Marta. (1984) *Del textil textual al texto textil; alegoría sobre un huipil ceremonial. Bordando sobre la escritura y la cocina*. México.
- Turok, Marta (1988) *Como acercarse a la artesanía*. SEP México.
- Electrónica
- Banco Interamericano de Desarrollo (2018) *La exportación de artesanías, una oportunidad para América Latina*. Recuperado de <https://connectamericas.com/es/content/la-exportaci%C3%B3n-deartesan%C3%ADas-una-oportunidad-para-am%C3%A9rica-latina>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010) *Evolución de la cadena alimentaria y del Índice la Tendencia Laboral de la pobreza*. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/ECNCH/Documents/Resumen_ejecutivo_ITLP_280715.pdf#search=LINEA%20DE%20BIENESTAR%20rural

- Edumet.net. (2018) *Apuntes sobre desarrollo comunitario*. Recuperado de http://www.eumed.net/libros-gratis/2011d/1046/desarollo_comunitario.html
- Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías (2018) *Artesanos y artesanías una perspectiva económica*. Recuperado de <https://www.gob.mx/fonart>
- Fondo Nacional de apoyo a empresas de solidaridad (2016) *Comercialización y exportación de artesanías*. Recuperado de http://www.fonaes.gob.mx/doctos/pdf/guia_empresarial/comercializacion_de_artesantias.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática: X Censo de Población y Vivienda 1980 (Cartografía Geo estadística del Estado de Michoacán), Vol. I Tomo 16, México, 1983.
- OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Recuperado de <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/01/01/2017>
- Secretaría de Economía (2018) Competitividad. Recuperado de <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/economia-para-todos/abc-de-economia/competitividad/217-competitividad>